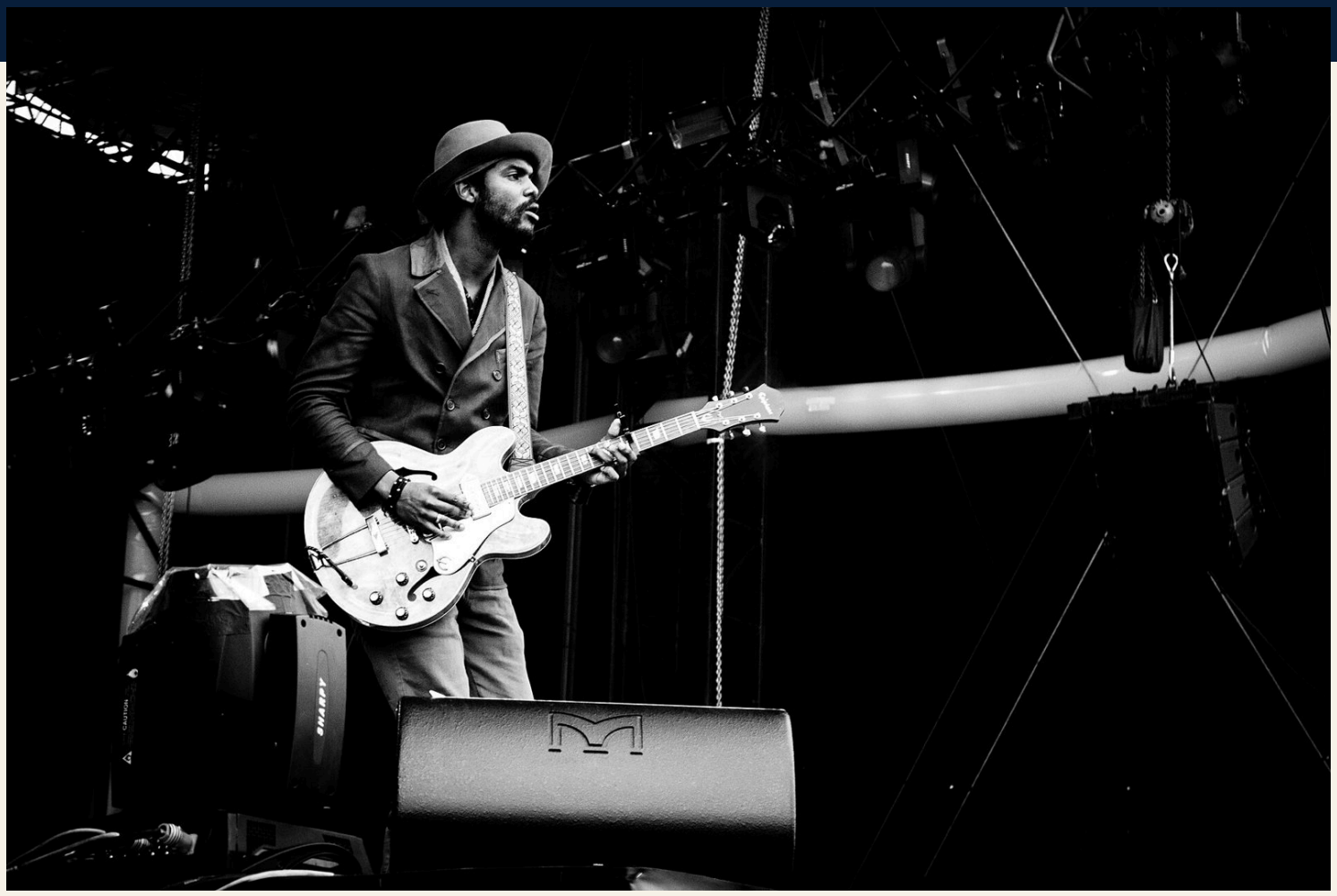
RESEÑA · BLUES

When My Train Pulls In | Gary Clark Jr.

Robert Johnson tenía un camino que elegir. Gary Clark Jr. tiene un tren que tomar.

SJB SELECTION · OCTUBRE 2026



Gary Clark Jr. en Eurockéennes de Belfort, 2013. Foto: Eddy Berthier (didyPhotography), CC0, vía Wikimedia Commons.

AUDIO

Escucha la reseña

Leída en español · 5 min

0:00 / 0:00

El blues siempre ha tenido debilidad por los cruces de caminos.

Robert Johnson tenía un camino que elegir.

Gary Clark Jr. tiene un tren que tomar.

La diferencia parece pequeña, pero encierra casi un siglo de blues.

Clark creció en Austin, lo bastante cerca de la fuente como para seguir respirando su aroma. A los quince años ya estaba sobre el escenario del Antone's junto a hombres como Hubert Sumlin, Pinetop Perkins y James Cotton. Más tarde diría que aquel club fue sus “cimientos”.

Pero basta de biografía.

El resto lo cuenta la guitarra.

When My Train Pulls In empieza como un portazo.

El riff no camina. Traquetea.

El bajo y la batería tienden las vías y Clark pasa por encima con una guitarra que parece tener arena en los engranajes. El sonido es enorme, granuloso, saturado. No tiene el brillo pulido del blues de vitrina.

Tiene óxido bajo las uñas.

Y aquí el equipo importa.

Clark convirtió la Epiphone Casino en uno de sus instrumentos fundamentales. Ha hablado de su amor por sus P-90, su ligereza y su cuerpo completamente hueco, además de recordar su fascinación por los grandes sonidos semi-hollow de Otis Rush, Freddie King y B.B. King. Varias reconstrucciones del equipo utilizado en *Blak and Blu* apuntan a la Casino y a amplificadores Fender Vibro-King y Vibroverb; para *When My Train Pulls In* se señala especialmente el Vibro-King.

Una reconstrucción detallada del sonido del solo también relaciona la grabación con un fuzz Analog Man Astro Tone, un overdrive King of Tone y un wah Teese Real McCoy Custom. Es una reconstrucción técnica, no una hoja oficial de la sesión, así que conviene entenderla como una representación fiable de la arquitectura del sonido y no como una verdad grabada en piedra.

Pero, en realidad, basta con escuchar.

El fuzz no viste la nota.

La desuella.

El overdrive la hincha, el wah le cambia la expresión. La Casino, hueca y nerviosa, parece estar siempre a punto de rebelarse contra el amplificador.

Es una guitarra llevada con la correa corta.

Clark dobla las cuerdas como hierro al rojo vivo. Su vibrato no adorna: tiembla. Las frases arrancan, se rompen, vuelven a arrancar. A veces deja una nota suspendida como una bombilla desnuda que se balancea en una estación vacía.

Y después, el silencio.

Clark sabe perfectamente cómo usarlo.

Porque en el blues el vacío puede pesar más que veinte notas.

El fantasma inevitable es Jimi Hendrix. Relix describió *When My Train Pulls In* como un rock-blues de espíritu hendrixiano. Pero Clark no parece interesado en

desenterrar a Hendrix.

Hace algo más interesante.

Toma el vocabulario de los muertos y lo pronuncia con el acento de los vivos.

Fuzz, feedback, soul, rock, blues.

Hierro, humo y frecuencias.

El blues deja de ser una fotografía en blanco y negro y vuelve a oler a electricidad quemada.

Y aquí es donde el tren se encuentra con el cruce de caminos.

Doyle Bramhall II presenta a Clark a Eric Clapton. Clapton lo invita al Crossroads Guitar Festival de 2010, donde su interpretación de Bright Lights contribuye a abrirle las puertas de un público más amplio y a llamar la atención de Warner Bros. Records.

Crossroads.

Cruce de caminos.

Una coincidencia casi demasiado perfecta.

El viejo blues llegaba al cruce para elegir un camino.

Clark llega con otro problema:

¿Qué haces con todo ese blues que has recibido en herencia?

Imitarlo sería fácil.

Conservarlo sería respetuoso.

Clark prefiere volver a ponerlo sobre los raíles.

Por eso *When My Train Pulls In* parece algo más que una canción sobre las ganas de marcharse. La letra habla de estancamiento, malas noticias, frustración y de la necesidad de tomar el próximo tren y seguir adelante.

Pero la guitarra ya está contando el viaje.

Es locomotora y movimiento.

Ruge, raspa, rueda.

Acelera. Frena.

Escupe fuzz desde el amplificador como una locomotora escupe humo.

Y Clark no toca como un hombre que espera pacientemente en la estación.

Toca como alguien que ya oye el tren a lo lejos y tiene la guitarra y la maleta en la mano.

Robert Johnson tenía el cruce de caminos.
Gary Clark Jr. tiene las vías.

> ***El blues sigue siendo el mismo viaje. Solo ha cambiado el medio de transporte.***

ESCUCHAR

When My Train Pulls In está en nuestra playlist Late Night Blues & Soul.

Gary Clark Jr., *Blak and Blu* (2012). Actualizada cada viernes. Elegida de oído.

ESCUCHAR EN LATE NIGHT BLUES & SOUL

DESCARGAR LA RESEÑA (PDF) ↓